

Dossier
Arte Urbano



Alonso Delgadillo, "El Norteño"

Susana Báez Ayala

Cynthia Arvide

Clara Eugenia Rojas Blanco

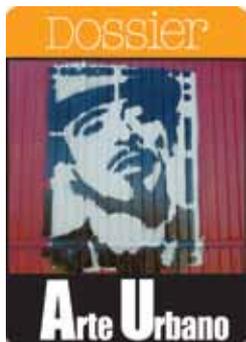
Servando Pineda Jaimes

Salvador Cruz Sierra

Héctor Domínguez Ruvalcaba

Donna Snyder / René Luna

Hernández



El grito de hacer visible lo invisible

Susana Báez Ayala*

Mi ciudad está loca de remate
Arminé Arjona

Paredes publicitarias, mega espectaculares de entre dos pisos o más, cercan la mirada del recién llegado a la ciudad de Guadalajara en México. Estos murales, que llaman al consumismo, son avalados por el Estado y la sociedad como signos de progreso y bienestar social. El paisaje de la mega metrópoli se oculta al visitante, favoreciendo el interés comercial; en aras de éstos suele condenarse la emergencia de otro tipo de discursos que aparecen día tras día en sus muros.

Si las paredes hablaran o los transeúntes las leyéramos, el arte urbano enriquecería nuestra anodina vida, maquilada por el individualismo del siglo XXI. Al caminar por las calles de una urbe tan compleja como Ciudad Juárez, podríamos detenernos unos instantes ante las bardas que albergan los poemas de Arminé Arjona, quien nos regala —como si nada— en una pared del centro de esta localidad, metáforas como: “La poesía se voló la barda”.

El arte urbano desde la literatura, la plástica, el *performance* configura a la ciudad como un gran lienzo, una especie de museo vivo, interactivo, en donde los habitantes *miran, leen, escuchan y dialogan* con diversos discursos; *la raya, el graffiti, los stenciles*, el mural (anónimo o de autoría) aluden a la polifonía textual que la mirada prejuiciada y autoritaria pretende borrar (políticas antigraffiti).

La mismidad se fragmenta, el dialogismo, lo polifónico, lo diverso se manifiestan cuando alguien se detiene y contempla un instante la alteridad; este acto subversivo fractura las visiones hegemónicas impuestas por quienes poseen el poder económico, el cual les otorga una

amplia gama de privilegios. El *street art* se configura en este sentido en un acto político, un llamado a la conciencia social en relación a las problemáticas que a diario afectan a mujeres, hombres, a la juventud y a los infantes en nuestro país.

El *street art* alude a la necesidad colectiva (sobre todo de grupos juveniles) de hacer constar su presencia, su visión humana de la realidad que los signa. El arte callejero confronta a la hegemonía que silencia, oculta, borra los deseos, el placer, la politización ciudadana. Plasma la arista lúdica de sus creadores, a la vez que da constancia de su carácter reflexivo, crítico.

Los textos que integran este dossier, refieren a los aportes del muralismo mexicano del siglo XX: Orozco, Siqueiros, Rivera como los antecesores de la nueva tendencia de los artistas urbanos; si bien aquellos plasmaron la visión posrevolucionaria de nación, los creadores actuales abordan temas cruciales para nuestro presente: los feminicidios, la violencia social generada por el narcotráfico y las infortunadas políticas de Estado contra el narcotráfico del sexenio calderonista.

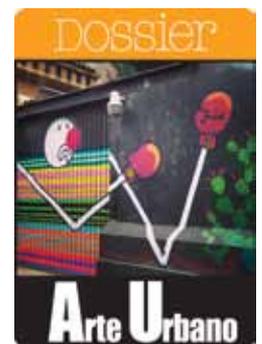
Los autores y las autoras de los ensayos que aquí compilamos afrontan la polémica que genera el arte urbano respecto a su validez como un acto ciudadano y un movimiento cultural, así como la discusión respecto al carácter transgresor de la norma pública y el derecho privado, cuando se realiza en espacios no consensuados con los propietarios; no obstante, coinciden estos textos en visibilizar el aporte creativo, estético, ético; pero sobre todo político que manifiestan estos trabajos.

Cuadernos fronterizos ofrece a sus lectores una aproximación a esta temática, por

*Docente-investigadora de la UACJ.



considerar necesario documentar la presencia del arte urbano; estamos seguros de que en su discurso se apunta la necesidad de expresión de una generación, en un aquí y ahora, en donde se requiere una mirada de futuro, una posibilidad de encuentro a partir de la diversidad que somos, en donde prevalezca el respeto irrestricto a la vida, a los derechos humanos, ciudadanos de todas y todos. De nuevo la poesía pública de Arjona sintetiza estas experiencias del *street art*: “Para una lluvia de balas, un arcoiris de paz”.



Las paredes de las calles, un lugar para el arte. Foto: cortesía de Cynthia Arvide